EL JORNALERO

Semanario defensor de la clase trabajadora

Editor—Julio Reynaga

Suscricion mensual 20 cts. **Numero suelto 5 ctvos.**

AÑO I. | TRUJILLO, (PERÚ) DICIEMBRE 29 DE 1906. | NÚM. 8.

Aviso Editorial

A los Obreros

Esta hoja no tiene otra misión que la de defender los intereses de la clase trabajadora, conforme á los dictados de humanidad y de justicia, reclamando el respeto à sus derechos y exigiendo para ella garantías.

No dispone, en consecuencia, de otros elementos de vida que los que puedan proporcionarle, en la medida de sus modestos recursos, aquellos mismos obreros cuya causa sustenta franca y resueltamente.

Los que crean útil la existencia de "El Jornalero" para denunciar los abusos de que á diario son víctimas los hijos de la clase desheredada, especialmente en los fundos; los que crean ver en esta hoja una garantia—asi sea de las más débiles—para la vida del proletariado que gime bajo la tiranía del capital;—pueden y deben cooperar voluntariamente á su sostenimiento.

Es necesario que cada uno aporte á esta obra de redenciòn social su contingente, por pequeño que sea, pues que "la emancipación del obrero sólo puede ser obra del obrero mismo."

LA JUVENTUD UNIVERSITARIA.

Nosotros, los ancianos, los que aún sentimos el peso de nuestras propias faltas y de agenos extravios, encorvados por los años, debilitados por el esfuerzo, pesimistas por la temeridad; aún ya á las puertas del Averno, damos voces á nuestra incauta juventud que tan oronda sigue nuestras huellas.

Esto viene á propòsito de los llamados éxitos universitarios de tan nulos efectos en la vida. ¿Que se hacen esos talentos cuando dejan el claustro? Hace tiempo que sigo los pasos de esa juventud selecta llamada universitaria; y cada día defraudanse más mis esperanzas: los universitarios deben ser los iniciadores de las reformas, los defensores de la justicia; amantes de la libertad y de la verdadera democracia deben aportar los mejores elementos en la lucha por los buenos ideales. ¡I como nó, sí la universidad es el alma de las aspiraciones y, el emporio de la ciencia! Fatalmente en ella no son alentados los mas aptos sino los mas astutos y formalistas, dando de este modo triunfo á las mediocridades del qué no podrán jamás hacerse dignos. I asi cuando vemos el altisouante orgullo de jóvenes, premiados, *enmedallados*, *contentados* y la engañoza luz de los sobresalientes, se nos viene á la memoria el caso de la relumbrante bacía de azófar del barbero, la cual vista por el loco de don Quijote le tomó por el yelmo de oro de Mambrino ¿Habremos de confesar, según la lógica de Quijote, que esas notabilidades son verdaderas y que es la envidia de un mal intencionado follón quien les oscurece pr vía de encantamiento? Oh, juventud, os envaneceis con un pedazo de cartulina ò una cinta de color; y teneis vacìa la conciencia, muerta la imaginación, la voluntad debilitada. Solo conservais algo en el granero de la memoria: granos apolillados. En su obra, "Sicología de la Educación diçe el sabio francés Le Bon: "felizmente, para el alumno, lo que aprenden lo olvidan á los dos meses de concluidos los exámenes" I esto refiriendose á la educación francesa! Sin embargo curioso es, contemplar á tantos jóvenes sabios envanecidos gratuitamente, que ya manosean la doctrina de Monroe, como los indiscernibles de Leibnitz.

Aun es tiempo juventud; amad la verdad; pero aprended á descubrirla; no la recibais sin exámen, enriquesed vuestra conciencia, lo que no conseguireis con los elementales textos de vuestros estudios, sino con una seleccionada lectura, y sobre todo educad la voluntad y el sentimiento.

Entonces sereis útiles para sí y para la sociedad.

EL TÍO AMBROSIO

La Mujer

(CONFERENCIA)

(*Conclusión*)

Decía pues, que sea como hija, sea como esposa, sea como madre, esta mártir del hombre y de los prejuicios sociales encuentra cerrada toda puerta de paz y de libertad.

Más, no basta hasta ahora lo que he dicho, esto no es más que el mejor lado de la medalla. Pasemos pues al reverso.

Figurese que una inocente joven, que ignora las perfidias humanas y cae en las garras de un hábil seductor, el hijo del patrón, el capatáz de la fábrica ò el señor Fulano de tal; ella se entrega esperanzada en las promesas, más luego la abandona después de haber saciado sus bestiales apetitos.

La sociedad olvida al padrón de su amor dejàndolo libre de

hacer más víctimas; solo se de, sata cruel siempre contra ella lanzándole las frases más irónicas y las burlas más hirientes de sus compañeras.

Mientras en su vientre germina el fruto de aquel mentido amor, aquel que da luego lugar á una titánica lucha con sí misma, entre el noble sentimiento de la maternidad y el prejuicio de esconder el testimonio de su falsa deshonra (que la sociedad siempre vil llamale bastardo) una lucha tan desigual que las más de las veces termina en trajedia.

Cuantas madres que se han visto obligadas á arrancar la vida de su propio hijo por no tener suficientes energías para apartar el desprecio de los seudo-moralistas

No os parece ver á estas jóvenes mujeres q' en el paroxismo de la fiebre puerperaria dominadas de la idea que el hijo que va á dar á luz es la prueba evidente de su culpa, no os parece ver el grandioso esfuerzo de esta desventurada, cuando los dolores del parto le quitan la razón encontrar el valor para reprimir el sentimiento materno, para poder hacer desaparecer aquel ser que tanto ama.

¿Decidme quién es el responsable de estos delitos?

Ella que amaba, que para satisfacer su propio amor, vino á ser madre, que ha sido engañada, ó la sociedad que no queriendo absolutamente consentir que dos seres se amen sin intervención de la ley y de la religión, obliga al infanticidio ó al adulterio amenazando á la mujer con el nombre de prostituta y el hijo con el de bastardo

Bastante curiosa esta señora ley que en todo quiere intervenir, que en todo quiere meter las garras, hasta en los asuntos más íntimos, aplastando al pobre y protegiendo al rico.

Mirad la joven rica hábil y astuta, aquella que sabe esgrimir las emboscadas al viejo richachón que sabe calcular friamente amando solo que el patrimonio de su amante no cede sino después del sí sacramental.

Vosotros la veréis llevada en triunfo por sus amigas, pronunciado su nombre con respecto, obsequiada por una turba de gente llamada honesta que le van á llavar todas clases de augurios y felicidades. Y un buen día la vemos aparecer en las gradas de un altar, cubierta por el velo de la virginidad y ornada de flores, entre la turba imbecil y entusiasmada.

Es el triunfo de la perfidia sobre la sinceridad.

Aquella que ha amado sinceramente, que ha crecido en el amor, es destinada al calvario y á la estigma pùblica, es un artículo que ya no tiene valor alguno en el mercado matrimonial.

Esta, al contrario, es hipócrita, finge un amor que no siente que ha hecho legal su prostitución, infinitamente torpe; de triunfo en trinfo sube hasta los más altos escalones de la consideración social.

Seguidas á estas injusticias, seguidas á estas manifiestas violaciones de las leyes de la moral,de la naturaleza del corazón ¿cuales podrán ser sus consecuencias?

Son fáciles de imaginar: casas de corrupciòn abiertas al público donde la mujer vende su propia belleza al primero, delitos sobre delitos, escenas repugnantes, hospitales prisiones, muerte, después.... ... el cuadro desaparece, solo en la penumbra, vosotros veréis siempre la eterna mártir en escena, que da aún su blanco cuerpo, extendido sobre una fría mesa de mármol, lívido, las carnes estrujadas por el bisturí del cirujano resumen del último insulto de esta brutal é imfame sociedad.

Què hacer pues?

Venir con nosotros compañeras, venid con nosotros á combatir en las grandes batallas por la justicia y la libertad.

Venir con nosotros á llevar tributo de nuestras fuerzas á fin de que sobre las ruinas de esta sociedad falsa y corrompida surja una nueva sociedad donde la ley será aquella de la Naturaleza ley que no sufre alteración porque esta está escrita en el corazón de cada uno.

A vosotros compañeros no obstaculiseis el camino, pensad que la mujer es un ser como vosotros, que tiene las mismas necesidades que satisfacer, que tiene un cerebro que exige una moderna educación, que tiene derecho á reivindicarse.

Asi todos unidos formaremos formidables barreras contra los esplotadores de todas la naciones, contra nuestros corruptores: contra aquellos que aportan la desgracia y la miseria en el seno de nuestras familias!

PAULINA TORAZA

"El Jornalero"

Movimiento Obrero

UNA LECCIÓN MÁS

El telégrafo nos trae diariamente la relaciòn de lo acontecido en Lima entre los trabajadores que sirven á la empresa del tranvia eléctrico y los directores de esa empresa.

La huelga ha producido sus efectos: el capital ha tenido que ceder á las justas exigencias de los explotados temeroso de perder las pingües ganancias amasadas con el sudor y el llanto de los obreros que le dedican su energía y su vida.

Sea pues esto una lección elocuente para todos los que en esta zona de la República arrastran su mísera existencia bajo la planta de los negociantes y adinerados.

Convénzanse de una vez que son ellos mismos los cómplices de su miseria, porque no tienen la suficiente energía para sacudir el ominoso yugo de la explotación y del lucro; porque si todos los braceros, si todos aquellos que viven del miserable jornal, se unieran y se negaran á trabajar en las condiciones en que hoy trabajan; si todos los que gimen bajo el palo del hacendado protestáran como hombres libres de tanto crimen y de tanto atentado, el capital tendría que ceder el campo y dar á sus víctimas una parte de lo que les corresponde, parte que hoy vá á aumentar la fortuna con que aplastan la dignidad, el derecho y la vida de los jornaleros; pues de lo contrario se vería privado de ese concurso de fuerza inteligente y laboriosa que le es indispensable para las necesidades de su industria y para el progreso de su riqueza.

Ojalá el pueblo abra los ojos y contemple serenamente el ejemplo que le han dado sus hermanos de Lima.

Que esta lecciòn sea provechosa; y que pronto toda esa masa humana que en nuestros valles, se revuelve amedrentada y anémica entre los campos de cañas, llevando en la carne, impresa, la huella del latigo del caporal y en la pierna el grillete del presidario, se dé cuenta de todo lo que pueden hacer en favor de su derecho vilipendiado.

Mientras tanto, desde aqui felicitamos á los obreros de Lima por su actitud humanitaria y energica y con todo el entusiasmo de la victoria obtenida decimos á todos.

¡Adelante hermanos!

Atreviendose á todo

La impunidad inmoral y humillante en que el pueblo ha dejado siempre todo lo malo que ha practicado el Municipio, ha alentado á éste en la senda de las aberraciones y del escándalo.

Por eso,ante la actitud del vecindario, ante la protesta de los ciudadanos contra el inspector de aguas por haber permitido que se envenenase el agua de la población, en vez de someterlo á juicio para esclarecer los hechos y castigar á los delincuentes, la mayoría del Consejo se negó á aceptar la renuncia del ☞ CONSOCIO y del encubridor, y le dán un voto de gracia ó de confianza, como quien dá una bofetada en pleno rostro al pueblo que acusaba y pedía el enjuiciamiento del inspector.

I no termina aqui el H. Concejo, haciendo lujo de menosprecio por la opinión, rompiendo con todo antecedente y à trompada limpia con el sentido común, el H. Concejo, extralimitándose de sus atribuciones resuelve impedir la entrada á cabildo á los ciudadanos, cuando lo crea conveniente.

Es decir, temiendo que el pueblo les conozca, no quieren que el esté presente en el momento que le aprieten la cuerda con que lo ahorcan. De esta manera pueden tratar de todo, aprobar todo;favorecer á la luz eléctrica, q' los molineros importen la peste, que se roben el agua y que la envenenen.

Y el pueblo soporta tanto atentado.

Solo en esta tierra se. puede hacer lo que se hace.

Solo aquí donde se cuenta con la mansedumbre ovejuna de las masas se atreven á conculcar de un modo tan grocero el derecho de los ciudadanos.

Pero nosotros cumplimos con nuestro deber: damos la voz de alarma, para que nuestros hermanos no concientan en tanto abuso y para que sacudan una vez siquiera esta coyunta que cuatro individuos han echado sobre la serviz de un pueblo que si quisiera podia hacerles arrepentir de su audacia que á no ser consentida sería ridícula.

Ecos de las Haciendas

Sausal

Ya es tiempo de cuadrarse con resolución anárquica ante los salvajes, cobardes é inhumanos atropellos y latrocinios cometidos por los explotadores del hombre.

Si el gobierno con todas sus autoridades, en vez de darnos las garantias que necesitamos para vivir, se hace el sordo para remediar el mal que nos aqueja, y alienta al crimen contra nosotros. Es preciso pues, que nos pongamos en guardia también nosotros, para de una manera enérgica, defendernos con y como podamos contra tanta alevosía.

¿Que hacemos con esos beduinos de las haciendas, que apoyados por la autoridad, el capital, las influencias oficiales, las vinculaciones y el silencio de los jueces con el que cubren impunemente todos los crimenes que á diario se cometen en esos lugares, sin que la sanción caiga sobre esos verdaderos malvados, para ejemplo de la sociedad y para la tranquilidad de los trabajadores?

Nosotros nos preguntamos:

Que acuerdo inquisitorial contra la multitud obrera han pactado entre el gobierno y el capitalista para silenciar el uno y para aniquilar el otro?

¿Y porque ese odio al fuerte obrero nacional?

¿Y tanta adulación al enclenque japones?

Se nos subleva la sangre al ver tanta iniquidad y tantos abusos con trabajadores á quienes les deben los puestos que ocupan y el rango en que se encuentran.

Si el acontecimiento últimamente sucedido en Sausal no tiene de parte de las autoridades un castigo que sirva de freno á tanta maldad, debemos nosotros pensar bien lo que necesitamos hacer para defendernos de abusos como el siguiente—El domingo 23 á las nueve y media de la noche en Sausal en una *licencia* (venta de chicha y comida) que dirije la señora Asunción Casas se hallaban divirtiéndose los jóvenes operarios del taller de mecánica de la hacienda, llamados Roque Lunavictoria, Nicolas Bobadilla, N. Castro y Victor Ramirez y algunos otros, operarios que trabajan en ese fundo mas de un año, y en el que han dado muestra de cultura, la que, no le impide la diverciòn después del rudo trabajar.

En dicha *licencia* todo era orden, y porque se le habìa avisado á las 9 y 1/2

que se retiráran y á las 10 no lo habían hecho todavía, entra en este momento la ronda al mando del consuetudinario administrador de campo Pedro Eloy Pedraz y con su habitual ensañamiento,arremeten á golpes armados con una vinza de toro contra los que se divertían en dicha casa, cuya venta ellos mismos autorizan para explotar mejor.

Como es natural al verse tratados de manera tan salvaje; alguno de los que alli estaban, se defendiò tirando una botella sin causar daño.

Esto fué motivo para que el tal inquisidor Pedráz descargara sobre esos honrados trabajadores toda su neroniana furia, hasta el estremo furioso de ordenar la rotura de todas las botijas de chicha que á el no le habian costado ni su dinero, ni su trabajo, orden que fué cumplido inmediatamente por los esbirros de ese verdugo, á quien deben separar de ese puesto los patrones que deseen evitar grandes daños pues la clase obrera hoy en vista de la ajitación que se opera en todo el mundo, deberá ponerse de pié muy en breve, no para pedir, sino para castigar la insolencia, de tanto canalla.

De estos cuatros obreros que eran conducidos al calabozo y maltratados de una manera propia de viles y cobardes pudo escapar el joven Roque. Los demás fueron presos al calabozo adonde pusieron colgado de los dos pies al obrero Victor Ramirez y en donde ya tendido en la barra boca abajo, le arrimaron una terrible paliza, causándole una herida en la cara y varios golpes en la cabeza, la espalda fué el receptaculo de los golpes. Al siguiente dia en la mañana los pusieron en libertad para que fueran á trabajar, cuidándose de separar á Ramirez para hacerlo curar con el médico, impidiendo á la vez la comunicación teléfonica con la hacienda Cartavio y demás puntos, pues en este último fundo se hayan los padres de Ramirez.

Pero teniendo estos prostitutos, conocimiento de que la víctima intentaba presentar en Trujillo su querella ante la autoridad, le volvieron á poner preso ya no en el calabozo, sino en el cuarto de los guardianes mediante pasaran un oficio á su còmplice el Comisario Rural, quien ordenó el traslado de Ramirez, á la cárcel de Ascope para lo que envió dos gendarmes de los que tiene este beduino á su cargo, éstos le condujeron á la grupa de su caballo como se conduce á un facineroso, por ejemplo Rafael Sanes, el miércoles le volvieron á trasladar de la cárcel de Ascope á la de Chicama, adonde se dice se le apretará la soga, curándole á la vez para que pierda pronto las huellas del crimen.

Lo admirable es, que siendo Sausal una hacienda que pertenece á una misma sociedad agrícola, no pueda tener el mismo régimen de "Casa Grande" de donde no nos vienen noticias tan desagradables.

También se murmura que en el sitio donde está colocada la barra, fué enterrado un peòn que allí mismo fué victimado.

Tambièn se dice fué apaleado un peón llamado Auxilio Negrero de la contrata de Tirado y Márquez, dándole al hermano de la victima un sol plata para que se callára, fué apaleado un día lunes, y el jueves murió, la disculpa es, que mueren de borrachos; ¿y el administrador como no muere?

Si el señor Gildemeister ignora la conducta de esos eunucos "El Jornalero" se lo avisa.

Trabajadores, todos los débiles japoneses ganan un sol y buena ración y sacan media tarea, los fuertes peruanos solo ganan 50 centavos miserables, mala ración y muchos maltratos; en vista de tanto atropello, antes que nos cambien del todo con los chinos, ORGANIZEMOS LA HUELGA

Hda. Roma

UNA VÍCTIMA MAS

El viérnes 21 del presente á las 4 de la tarde en la fábrica de azúcar de la hacienda "Roma" se ocupaba el joven operario del taller de mecánica Octavio Vega, en la compostura de un tubo de la cañeria que se halla sobre una clarificadora, en la que por un desvio del cuerpo, callòse dentro, cuya miel caliente lo bañò hasta los hombros, causándole la muerte dos horas después.

Si nosotros ó alguno preguntaramos quien tiene la culpa de tal desgracia nos dirian, la casualidad.

Y nosotros porfiaríamos en decir; ¿como abordo pueden mediante sus precauciones en el trabajo, evitar las frecuentes casualidades?

Es que abordo hubieran cubierto dicha clarificadora mediante el tiempo de la compostura, porque el operario alli es irreemplazable, y aqui, en las haciendas, poco y nada les importa la vida de un hombre con tal de no sufrir demora en su negocio.

Ahora, lo que quisieramos saber es, con cuanto dinero ha remunerado á la familia del finado, el hacendado.

Porque sabemos positivamente que al bracero japonés cuando muere, el hacendado se obliga á dar á sus deudos 150 soles de plata ó sean 15 libras esterlinas.

Como sigan siendo candil de la calle y oscuridad de su casa; pronto, muy pronto, en su propia casa tropezarán.

Canjes.

Nuestra mesa de redacción ha sido honrada con la visita de los siguientes canjes:

Integridad, de Lima.
El Hambriento, de Lima.
La Voz del Pueblo, Monsefú.
Don Quijote, de Piura.
El Badajo, de Cajamarca.
La Justicia, de Huamachuco
El Ferrocarril, de Guadalupe
El Economista, local.
La Razón, local.

Dejamos establecido el canje.

Imp. del Instituto—Trujillo